

Van por el Grammy

La música clásica mexicana, a través del compositor Juan Pablo Contreras y la Orquesta Sinfónica de Minería, está presente en las nominaciones 2023 a los Latin Grammy.

JUAN PABLO CONTRERAS

■ Un cuerpo sonoro inspirado en la lucha libre, esa batalla incesante entre rudos y técnicos, le merecieron al compositor tapatío su segunda nominación en los galardones, en la categoría de Mejor Obra de Composición Clásica Contemporánea por *Lucha Libre!*, pieza comisionada por Los Angeles Chamber Orchestra.



ORQUESTA SINFÓNICA DE MINERÍA

■ Por su parte, la orquesta capitalina, bajo la dirección de Carlos Miguel Prieto, fue nominada en Mejor Álbum de Música Clásica por *Estirpe*, del venezolano Pacho Flores, con obras de Arturo Márquez, mexicano; Daniel Freiberg, argentino; Paquito D'Rivera, cubano; Efraín Oscher, uruguayo, y del propio Flores.

@reformacultura

cultura@reforma.com

CULTURA

JUEVES 21 / SEP. / 2023 / Tel. 555-628-7376

Un día como hoy de hace 120 años nació Jorge Cuesta, poeta que fue clave dentro del grupo Los Contemporáneos.

Alistan estreno nacional de ópera inspirada en cuento de Edgar Allan Poe

Glass entre los Usher

Durante el Festival Cultura UNAM 2023, Laura Reyes dirigirá obra del compositor

ERIKA P. BUCIO

A Philip Glass (Baltimore, 1937) no le interesó contar una historia en el sentido tradicional de la palabra al tomar *La caída de la casa Usher*, el conocido cuento de Edgar Allan Poe, para llevarlo a la ópera, su género preferido y al que llegó por accidente.

“Incluso con *La caída de la casa Usher* puedes contar la trama en unas pocas frases. Un hermano y una hermana viven solos en la casa solariega. Un amigo los visita. La hermana, muy enferma, muere, o eso parece. Es enterrada en el panteón, prematuramente. Vuelve y mata al hermano. El visitante huye de la casa mientras ésta se derrumba. Eso es.

“Pero para mí es una historia que da pie a un examen emocional del mundo de Poe. Mi partitura son 85 minutos de atmósfera musical con un cuento sencillo en el fondo”, advierte el compositor en una entrevista que recoge el crítico Tim Page en el libro *Writings on Glass* (1997), editado por Richard Kostelanetz.

Comisionada por el American Repertory Theatre con la Ópera de Kentucky, y libreto de Arthur Yorinks, la obra se estrenó el 18 de mayo de 1988 en Cambridge, Massachusetts.

Una ópera de cámara que ha sido representada en varios teatros del mundo y con perspectivas distintas, como la comisionada por la Boston Lyric Opera, en 2021, hecha con técnicas de animación de dibujo a mano y *stop motion*, con la partitura y libreto íntegros, que se sitúa en la historia de una joven inmigrante llamada Luna que es detenida en la frontera estadounidense.

En México, será vista al fin el 30 de septiembre, en el marco del arranque del Festival Cultura UNAM, con un elenco de cantantes nacionales, la batuta concertadora



■ Con *La caída de la casa Usher*, ópera de cámara del compositor Philip Glass, inicia el 30 de septiembre el Festival Cultura UNAM.



de Laura Reyes y la dirección escénica del estadounidense Robert Castro, en una colaboración de la Universidad de California en San Diego.

Basada en el cuento de Poe, la ópera en dos actos presenta a los hermanos Roderick Usher (Miguel Zazueca, tenor) y Madeline (Mariana Flores, soprano), aquejada de una misteriosa enfermedad, que viven recluidos en una mansión. William (Josué Cerón, barítono) acude al llamado de ayuda de su amigo Roderick.

De manera ambigua, asoman en la trama elementos de incesto y homosexualidad.

“La obra en general deja muchas preguntas en el aire: ¿Es que había un asunto amoroso entre los dos personajes principales que son hermanos? ¿O es que hay un

asunto del pasado un poco de carácter homosexual entre Roderick y su amigo que llega a visitarlo?”, plantea en entrevista Reyes, flautista y directora de orquesta.

El compositor y pianista llegó a referirse a esta obra como una “alucinación personal”, en una entrevista de 1992 incluida en *Writings on Glass*.

Se convirtió en compositor de ópera por accidente, según ha dicho, cuando hizo *Einstein on the Beach* (1976) con Robert Wilson.

“Sólo era técnicamente una ópera, porque el único lugar donde se podía hacer era un teatro de ópera: se necesitaba un foso para la orquesta y espacio”, relató en entrevista a John Koopman en 1990.

“Realmente no tenía mucha intención de convertir-

me en compositor de óperas y, sin embargo, lo que escribí en las primeras óperas, *Satyagraha* (1980), por ejemplo, resultó ser adecuado para la voz. Pero lo que aprendí cantando en un coro, lo que sabía del canto coral, fue lo que me ayudó”.

La caída de la casa Usher está escrita para una orquesta reducida (aliento, cuerda y percusión) de 12 instrumentos, que le basta y sobra a Glass para recrear las atmósferas de terror y suspense.

El compositor reconoce como una característica de su música que “no hay notas de más, solo las notas que necesito”.

“Como un escritor minimalista, se apoya de motivos y armonías simples y, a partir de eso, ir cambiando tempos para crear distintas atmósfe-

ras”, responde Reyes, quien dirige al Ensamble Usher.

En la escena en la que Roderick canta un aria donde expresa su amor a Madeline ya muerta, Glass escribe en un “registro cómodo” para la voz de tenor y mantiene a la orquesta de una manera muy simple, “con tonalidades muy estáticas”, pero cuando quiere más densidad sonora lo soluciona con el sintetizador.

“El sintetizador tiene varias funciones, tiene que tocar la parte de la caja musical que para mí es un personaje de la obra, secundario o quizás terciario, pero que cada vez que lo escuchamos causa algo en Roderick, el personaje principal.

“También el sintetizador tiene la tarea de enriquecer la textura musical haciendo a veces el sonido de más cuerdas, a veces reforzando el sonido de alientos madera, a veces con el sonido del arpa. Este tipo de sonidos te crean la ilusión de que hay más instrumentos, pero no”, añade la directora concertadora.

El personaje de Madeline es “fantasmagórico”, que lleva a preguntarse si es real o ficticio; nunca canta un texto, sólo emite sonidos, como si vocalizara, y en ocasiones notas alargadas, y en otras, pequeñas melodías. Se sabe que está enferma, pero no qué padece; no puede hablar.

La voz de Roderick es mucho más convencional, con agudos en los momentos climáticos; en el caso de William, por su carácter templado, asigna a su voz de barítono una orquestación más ligera.

“Pero Roderick no es precisamente el héroe de la historia; si es una figura central porque todo gira alrededor de él, pero para mí el héroe es William, que llega a rescatarlo, que tiene la visión realista del mundo y nos traduce a la audiencia qué está pasando desde su perspectiva, pero tampoco es clara su relación con Roderick”, dice Reyes.

Completan el elenco el sirviente (Ricardo Ceballos, bajo) y el médico (Jorge Echeagaray, tenor).

El estreno en México de la pieza será el 30 de septiembre a las 19:00 horas y el domingo 1 de octubre a las 20:00, en la Sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario de la UNAM.



■ Aurora Cano anunció ayer la nueva temporada de la CNT.

Anuncia estrenos la CNT

FRANCISCO MORALES V.

Una indagación sobre el mito de la conquista espiritual de México, una “cascarita” en medio de la violencia del narcotráfico, la cruzada lisérgica de un psicólogo estadounidense y una intervención a un clásico de Antón Chéjov son algunos de los escenarios que plantea la cartelera de la Compañía Nacional de Teatro (CNT).

Para su temporada otoño-invierno, la agrupación alista el estreno de siete montajes que se desarrollan en diversas líneas de trabajo, como la preservación y promoción de la dramaturgia nacional, tanto clásica como contemporánea, el diálogo con el patrimonio mundial, la indagación en temáticas nacionales y el redescubrimiento de autoras soterradas.

Un “abanico abierto”, según definió ayer Aurora Cano, directora de la CNT, en rueda de prensa, que se llevará a cabo en cuatro sedes en la Ciudad de México, más la presencia en expansión en los estados, que inicia en la Sala Héctor Mendoza, la sede de la compañía en Coyoacán (Francisco Sosa 159).

Ahí se estrenará, por ejemplo, *Y fuimos héroes*, obra de Maribel Carrasco, bajo la dirección de Luis Rivera, que funge como un esfuerzo pionero de la compañía para acercarse al público infantil y juvenil, con la historia perdurable de dos amigos, Spider y Joe-Joe.

En la temporada también figuran, del dramaturgo Luis Mario Moncada y la compañía Teatro Línea de Sombra, un trabajo colaborativo a partir de *Tío Vania*, de Chéjov, titulado *Ya no hay bosque de niebla*, y *Hotel Nirvana*, de Juan Villoro, bajo la dirección de Antonio Castro, obra inspirada en el viaje que el psicólogo Timothy Leary, ícono contracultural de los 60, llevó a cabo en México para convertirlo en la “Suiza psicodélica, la capital mundial de la expansión de la consciencia”.

También *La conversión del diablo*, escrita por Carlos Pascual y conducida por Martín Acosta, un montaje que reflexiona sobre mitos nacionales y traza la historia de los esfuerzos de evangelización de los frailes dominicanos y franciscanos a través del teatro.

O *La cascarita*, con la que Jilil Uc Tun ganó el Premio Nacional de Dramaturgia Joven Gerardo Mancebo del Castillo Trejo 2022.

La cartelera completa puede consultarse en www.cnteatro.inba.gob.mx.

Una apasionada de la composición decimonónica

ERIKA P. BUCIO

Flautista y directora de orquesta, Laura Reyes trabaja en una serie de arreglos de obras de compositores mexicanos del siglo 19 para ser tocadas por un doble quinteto de alientos.

“La idea de hacerlo en este formato de hacer alientos surge porque en Europa (en el siglo 18) hubo una tradición de este tipo de ensamble, Harmoniemusik, que se dedicaba a tocar arreglos o transcripciones de ópera y de ballet.

“Como no había maneras

de transmitir, sin CD's o grabadoras en ese tiempo, los reyes o la gente acomodada que quería escuchar otra vez un aria que le gustó mucho de *Las bodas de Figaro* de Mozart, ¿qué hacían? Pues comisionaban que se hicieran arreglos (...) para poderlos escuchar como si fuera una grabación, entonces así podrían seguir escuchando en su casa, en su palacio”, explica Reyes.

Los arreglos de la ópera *Hildegonda* de Melesio Morales para doble quinteto de aliento para su proyecto de doctorado en Dirección orquestal en el Conservatorio

de la Universidad de Cincinnati son el detonante de este nuevo trabajo.

“Ahí me enamoré de la música mexicana del siglo 19 y particularmente de Morales. En un momento su profesor italiano le dijo que su música tenía como el perfume de una rosa, y yo estoy totalmente de acuerdo con eso; sus melodías y el tratamiento de voces, la instrumentación, me parecen fantásticos”.

Entre los compositores que contempla figuran el propio Morales, además de Cenobio Paniagua, María Garfías y Guadalupe Olmedo.

“Mi mayor objetivo es llevar la música mexicana en un formato que se pueda mover fácilmente y que pueda entrar en una sala de conciertos, que se pueda tocar al aire libre”.

Reyes ha sido beneficiaria de la Beca Fulbright-García Robles y fue directora asistente de la Mason Symphony Orchestra y de la Seven Hills Community Orchestra.

En México, ha colaborado con orquestas como la Filarmónica de Puebla, la Sinfónica de Aguascalientes y el Ensamble Liminar.



■ Laura Reyes, flautista y directora queretana.